

La diversidad cultural, una riqueza para el mundo

“Fuente de intercambios, de innovación y de creatividad, la diversidad cultural es, para el género humano, tan necesaria como la diversidad biológica para los organismos vivos.”

Artículo 1 de la Declaración universal de la UNESCO sobre la diversidad cultural
(París, 2 de noviembre de 2001)

En octubre de 2003, la UNESCO se implicó en un proceso que debía llevar a proponer una *Convención sobre la protección de la diversidad de los contenidos culturales y las expresiones artísticas*.

El objetivo de este proceso es establecer un marco jurídico que confirme el derecho de los Estados y gobiernos a apoyar la creación, la producción y la difusión culturales y artísticas.

Reconocido a escala internacional, este instrumento reglamentario permitirá mantener y promover la variedad de las expresiones culturales en una época cada vez más marcada por la globalización.

La *Convención sobre la protección de la diversidad de los contenidos culturales y las expresiones artísticas* establecerá oficialmente que las producciones y los bienes culturales requieren un estatuto particular, diferente del de los demás productos y servicios que son objeto de una liberalización progresiva y de intercambios comerciales más intensivos.

La Convención conferirá a los Estados y gobiernos el derecho a dotarse de políticas culturales, a fin de que cada creador pueda seguir creando como no lo hace nadie más.

¿Es la cultura una mercancía?

“La diversidad cultural constituye la respuesta apropiada a la aspiración de los pueblos a desarrollarse en un entorno en el cual todas las culturas puedan realizarse. Un verdadero diálogo de las culturas contribuye a la riqueza de la humanidad.”

Declaración conjunta de la señora Line Beauchamp, Ministra de Cultura y Comunicaciones, y de la señora Monique Gagnon-Tremblay, Viceprimera Ministra, Ministra de Relaciones Internacionales y Ministra responsable de la Francofonía
(Ciudad de Québec, 23 de octubre de 2003)

Vivimos en una época caracterizada por una rápida integración de los mercados y un desarrollo acelerado de las tecnologías de la información. Este fenómeno de globalización transforma radicalmente las economías, los modos de vida y las culturas.

Reconocemos que los tratados de libre comercio producen efectos positivos para el comercio internacional, las economías emergentes, el nivel de vida de millones de personas, incluso el avance de la democracia. Pero ocasionan nuevas preocupaciones: justicia social a escala mundial, protección del medio ambiente global, erosión de las culturas.

Sabemos ahora que la globalización entraña peligros reales para la diversidad cultural. Los grandes acuerdos comerciales tienden a poner en tela de juicio el apoyo de los gobiernos a los productos y servicios culturales. Esta dinámica amenaza, al final, diversas formas de expresión, en particular aquéllas cuya difusión se asienta sobre las industrias culturales. Esto equivale a privilegiar las obras que gozan de los más importantes medios de producción, distribución y comercialización.

Constatamos que el desequilibrio que se deriva de ello perjudica a las sociedades que preservan su identidad y originalidad gracias al apoyo público a los artistas y a las empresas culturales.

Reafirmamos que los productos culturales no son bienes y servicios como los demás. Si no se hace nada para disciplinar las fuerzas del mercado, resultará inevitablemente en una mayor vulnerabilidad de las expresiones culturales y una uniformización de la cultura a escala mundial.

Un compromiso gubernamental

“Los quebequenses constituyen una sociedad única. Estamos orgullosos de nuestro idioma y nuestra cultura que hemos logrado hacer florecer en este continente en confrontación directa con las leyes del número y del tiempo. De este hecho –yo diría que esta hazaña– se deriva una responsabilidad, a la vez moral e histórica, que nos induce a trabajar en la protección de la diversidad cultural.”

Jean Charest, Primer Ministro de Québec
(Berlín, 27 de enero de 2004)

Québec se implicó muy pronto entre las naciones que promovieron la diversidad cultural. En septiembre de 2003, dio un paso más en este compromiso, afirmando formalmente, por decisión del Consejo de Ministros, su adhesión a este principio. Entonces declaró que:

- desea conservar su plena capacidad para intervenir a fin de apoyar la cultura;
- no contraerá compromisos que restrinjan sus políticas culturales;
- apoya la elaboración de una convención sobre la diversidad cultural.

El Québec de la sociedad civil se movilizó también junto al gobierno. Desde finales de los años 1990, las agrupaciones de profesionales de la cultura de Québec desempeñan un papel muy activo en este debate. El Gobierno de Québec apoya sus actividades y mantiene una relación seguida con las asociaciones de artistas y de trabajadores de la cultura reunidas en el seno de la Coalición por la Diversidad Cultural.

Québec ha hecho de la defensa de la diversidad cultural uno de los grandes compromisos de su gobierno. Dicho compromiso adopta diversas formas:

- apoyo a la UNESCO en la elaboración de una *Convención sobre la protección de la diversidad de los contenidos culturales y las expresiones artísticas*;
- contribución a los trabajos de investigación sobre las exigencias y las consecuencias de la implementación de esta futura convención;
- intensificación de las actividades diplomáticas entre sus interlocutores internacionales;
- ayuda para la participación de la sociedad civil, en particular de los medios culturales y universitarios.

Una movilización mundial

“Hay que llevar una lucha constante, pues el arte y la cultura son los fermentos esenciales de la identidad y la cohesión de una sociedad”

Pierre Curzi, presidente de la Unión de Artistas y copresidente de la Coalición Canadiense por la Diversidad cultural
(Prefacio de la obra *Le Marché des étoiles*, Boréal, 2004)

En estos últimos años, un número cada vez mayor de gobiernos, organismos internacionales y organizaciones no gubernamentales han participado en el debate. Con sus intervenciones, han escrito nuevos capítulos en la promoción y la defensa de la diversidad cultural.

En 1998, la Coalición Canadiense por la Diversidad Cultural se dio como misión sensibilizar al conjunto de la sociedad ante los retos de la diversidad cultural. Fundada en Québec, fue extendiendo desde entonces su acción fuera de Québec y de Canadá. Aparecieron agrupaciones semejantes en América, Europa, África, Asia y Oceanía. Reúnen a profesionales de los medios del libro, el cine, la televisión, la música, las artes escénicas y las artes visuales. Estas coaliciones tienen como mandato presentar su punto de vista ante las autoridades políticas de sus respectivos países.

En 2001, los 185 Estados Miembros de la UNESCO adoptaron, por unanimidad, la Declaración universal sobre la diversidad cultural, en la que se afirma que un verdadero diálogo intercultural constituye una de las mejores garantías de desarrollo y paz.

En 2002, la Red Internacional sobre Política Cultural, lugar de encuentro informal de los ministros de Cultura de varios países, se posicionó a favor de un proyecto de convención internacional para proteger la diversidad cultural. En ese mismo año, en la Cumbre de Beirut, **la Organización Internacional de la Francofonía**, que agrupa cerca de 60 Estados y gobiernos que tienen en común el uso del francés, tomó posición a favor de un instrumento reglamentario sobre la diversidad cultural.

En 2003, la Unión Europea se adhirió al principio de la diversidad cultural y reconoció la necesidad de un instrumento normativo dedicado a la preservación y la promoción de dicha diversidad. El 17 de octubre de ese mismo año, la 32ª Conferencia General de la UNESCO superó una etapa determinante al confiar al director general de dicha organización, Sr. Koichiro Matsuura, el mandato de presentar, para el año 2005, un proyecto de *Convención sobre la protección de la diversidad de los contenidos culturales y las expresiones artísticas*.

Para que perduren las culturas del mundo...

“Las civilizaciones y las culturas están ahí donde están los hombres y mujeres que les dan vida.”

Koichiro Matsuura, Director General de la UNESCO
(Prefacio de la obra *Diversité culturelle : patrimoine commun, identités plurielles*, UNESCO, París, 2002)

El Gobierno de Québec, a través de la voz unánime de los miembros de la Asamblea Nacional —y sin que importase su pertenencia política— manifestó su apoyo a los países, naciones, organizaciones y asociaciones implicadas a favor de la diversidad cultural. Apoya sin reservas el principio de un instrumento normativo internacional que consagre el derecho de los Estados y gobiernos a mantener, elaborar e implantar políticas de apoyo a la cultura y a la diversidad cultural.

Por ello el gobierno quebequense se alegra de la decisión de la 32ª Conferencia General de la UNESCO de iniciar los trabajos que han de conducir, en 2005, a un proyecto de *Convención sobre la protección de la diversidad de los contenidos culturales y las expresiones artísticas*.

El tema dará lugar a debates, y Québec ya manifestó a la UNESCO su apoyo indefectible. Dicho apoyo es importante, dado que la acción concertada de los gobiernos, las organizaciones y los ciudadanos involucrados en la defensa de la diversidad cultural contribuirá a la adopción de un instrumento jurídico eficaz y reconocido por todos.

Le incumbe a la comunidad internacional tener la capacidad de implantar una globalización humana, que reconozca las artes, las letras, los modos de vida y los valores de los pueblos. Una globalización que reconozca la importancia de proteger la variedad de los contenidos culturales y las expresiones artísticas. Una globalización que reconozca a todas las sociedades el derecho a preservar los fundamentos de su identidad y que, a la vez, se abra a las otras culturas.

La diversidad cultural en tiempo real

Sigan en todo momento los eventos nuevos suscribiéndose al *Boletín de la diversidad cultural* haciendo clic sobre la dirección del sitio *La diversité culturelle en question*.
www.mcc.gouv.qc.ca/international/diversite-culturelle

Este folleto ha sido producido por el
ministère de la Culture et des Communications

Agradecemos al ministère des Relations internationales,
así como al ministère du Développement économique et régional
et de la Recherche su valiosa colaboración.

Creación y realización gráfica: duso Communication

Impresión: K2 impressions

Depósito legal: 2004

Biblioteca Nacional de Québec

Biblioteca Nacional de Canadá

© Gouvernement du Québec, 2004

ISBN 2-550-42640-1